

Cortés Bolaños Daniela

¿Ahora mi opinión ya es válida?

Cómo trabajo final decidí realizar un proyecto artístico que consiste en un collage de todos los reconocimientos que se me ha dado a lo largo de mi trayectoria escolar por participar o destacarme en cierto ámbito de esta índole, en letras grandes se puede leer la frase “¿Ahora mi opinión ya es válida?” y es que este collage lo realice con la intención de que fuera una crítica por las desigualdades en el ámbito académico y teniendo en cuenta también un poco sobre el autocuidado, todo esto desde mi experiencia personal.

Desde que era pequeña, me atrevo a decir que desde el Jardín del Niños se me enseñó implícitamente que existen brechas entre mujeres y hombres, que había profesores que no creían que valiera la pena enseñar a las niñas ciertas áreas del conocimiento ya que era un conocimiento inútil de transmitir hacia nosotras porque se creía que no lo comprenderíamos, que no importaría cuánto me esforzara para hacer un cambio en mi entorno ya que al ser mujer mis posibilidades eran pocas de triunfar en la vida y de ganarme un lugar en la sociedad, que sin importar que realizará y mi esfuerzo para comprender y aprender del mundo en el que vivimos nunca sería suficiente para estar al mismo nivel que ellos y que si algún día me atrevía y/o lograba alcanzarlos no encontraría la dicha de tener el objetivo final de toda mujer, el tener una familia.

Se nos ha exigido a ser más, demostrar más, saber más para el poder gozar un poco de los mismos beneficios y visibilidad que nuestros compañeros reciben, pero aún teniendo que conservar todas estas sobreexigencias y obstáculos en nuestro camino, es cuando notas que se llega a apreciar más un número en un historial académico, que el conocimiento en sí mismo, con una pérdida de valores y sentimientos que se tienen que ser aplastados para el poder ser tomadas en serio.

Hoy en día veo estos papeles y no tienen un significado especial para mí, sólo son un recordatorio de mí yo pequeña y su miedo de sentir de que si no tenía un papel que probara y comprobara lo valiosa que podría ser para la sociedad no sería importante ni tomada en cuenta, de sentir que su esfuerzo nunca era suficiente en comparación a, la necesidad de tener que pelear por un lugar en este mundo en donde nada se da de manera fácil para las mujeres comenzando desde el acceso a una educación digna, pero esta es la cosa, yo no tendría que pelear por un lugar, no tendría que demostrar que soy merecedora del mismo conocimiento que se le brinda a los hombres, el mantener un tono de voz neutro para que no se descarten mis opiniones aludiendo a mis hormonas o a mis sentimientos, el enfocarme únicamente a la escuela para ser considerada en serio ya que si me atrevía a seguir un lado más artístico dejaba de lado una oportunidad de un conocimiento más técnico, no debería de tener miedo de mostrar debilidad, no tendría que demostrar

todo el tiempo lo comprometida que estoy con mi entorno académico para que volteen a verme y que los profesores demuestren un interés genuino en el proceso de la enseñanza no tendría que sobreexigirme para tener un lugar en la vida que estoy construyendo desde hace 19 años.

No quiero que haya más infancias de esta manera, que las niñas sientan la necesidad de sobresalir en cada aspecto de su vida suprimiendo sus sentimientos y pensamientos para el poder ser vistas y ser tomadas en serio, quiero que exista una infancia digna sin desigualdad de género y con un buen autocuidado.